

EL BEBÉ MONTESSORI

UNA GUÍA PARA QUE LOS PADRES CRIEIS A VUESTRO
BEBÉ CON AMOR, RESPETO Y COMPRENSIÓN

SIMONE DAVIES Y JUNNIFA UZODIKE

Editorial OB STARE

Puede consultar nuestro catálogo en www.obstare.com

Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.

EL BEBÉ MONTESSORI
Simone Davies y Junnifa Uzodike

Título original: *The Montessori Baby*

1.ª edición: octubre de 2024

Traducción: *David George*
Maquetación: *Juan Bejarano*
Corrección: *M.ª Jesús Rodríguez*
Diseño de cubierta: *Galen Smith e Hiyoko Imai*

© 2021 Jacaranda Tree Montessori y Junnifa Uzodike
© 2021 Sanny van Loon por las ilustraciones
Título publicado por acuerdo con Workman Publishing Co. Inc.,
empresa subsidiaria de Hachette Book Group Inc., NY, USA
(Reservados todos los derechos)
© 2024, Editorial OB STARE, S.L. U.
(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: OB STARE, S.L. U.
www.obstare.com | obstare@obstare.com

ISBN: 978-84-18956-28-7
DL B 14848-2024

Impreso en Gràfiques Martí Berrio, S.L.
c/ Llobateres, 16-18, Taller 7 - Nave 10. Pol. Ind. Santiga
08210 - Barberà del Vallès - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

CONTENIDOS

CAPÍTULO UNO

INTRODUCCIÓN

- 12 Ha llegado el momento de cambiar la forma en la que vemos a los bebés
- 13 Nuestros relatos Montessori
- 15 Por qué nos encantan los bebés
- 16 Lo que necesitamos saber sobre los bebés
- 18 Cómo leer este libro
- 20 Lo que los bebés nos están diciendo en realidad

CAPÍTULO DOS

PRINCIPIOS MONTESSORI PARA BEBÉS

- 22 ¡¿Qué?! ¿Educación Montessori para bebés?
- 23 Una breve crónica de la doctora Montessori
- 24 ¿Qué es el método Montessori?
- 25 Algunos principios importantes del método Montessori
 - 25 Una mente absorbente
 - 26 Tendencias humanas
 - 28 Períodos sensibles
 - 30 Observación
 - 34 Entorno preparado

CAPÍTULO TRES

DESDE LA CONCEPCIÓN HASTA LAS PRIMERAS SEIS SEMANAS DE VIDA

- 38 La concepción
- 39 El embarazo
- 46 El parto
- 51 Simbiosis: Las primeras seis a ocho semanas con nuestro bebé
 - 54 Experiencias táctiles
 - 55 Experiencias auditivas
 - 55 Experiencias visuales
- 57 La voz del recién nacido: Una entrevista con Karin Slabaugh

CAPÍTULO CUATRO

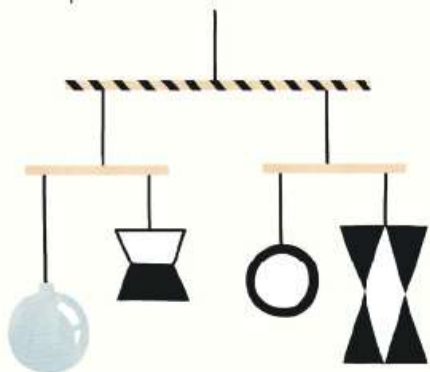
PREPARAR TU HOGAR

- 62 Preparar espacios de estilo Montessori
- 62 Los bebés no necesitan muchas cosas
- 64 Crear espacios «sí»
- 66 Observar, guardar y rotar
- 67 Habitación por habitación
- 74 Preguntas sobre la cama Montessori
- 76 Consejos para situaciones complicadas
 - 76 Cuando hay hermanos mayores
 - 77 Espacios pequeños
 - 77 Deshacerse del desorden
- 78 Preparar el hogar para un niño pequeño
- 80 Beneficios de la preparación de un hogar al estilo Montessori
- 84 Un hogar Montessori desde la perspectiva del bebé, por Zach, de 16 meses de edad
- 87 Un recorrido por el hogar

CAPÍTULO CINCO

LA CRIANZA DEL BEBÉ MONTESSORI

- 94 Confianza
- 95 Aceptación
- 96 Respeto
- 100 Tener unos límites amables y claros
- 103 Fomentar la concentración
- 105 Libertad de movimientos
- 106 Un vínculo seguro
- 108 Cuando el bebé llora
- 109 Ser su guía
- 111 Enmarcando su visión del mundo
- 112 Fomentar la conexión con nuestro bebé
- 113 Ir despacio



CAPÍTULO SEIS

ACTIVIDADES MONTESSORI PARA EL BEBÉ

PRIMERA PARTE

INTRODUCCIÓN A LAS ACTIVIDADES

- 116 Cómo podemos respaldar el desarrollo de nuestro bebé
- 120 Nuestro papel consiste en preparar el entorno, no en entretener
- 122 Cómo ayudar si el bebé está atascado o algo le está costando
- 123 Más apuntes sobre las actividades para los bebés

SEGUNDA PARTE

ACTIVIDADES LINGÜÍSTICAS

- 127 0-3 meses
- 131 3-6 meses
- 133 6-9 meses
- 133 9-12 meses
- 134 Más de 12 meses
- 135 El lenguaje en el primer año
- 137 Bilingüismo



TERCERA PARTE

ACTIVIDADES DE MOVIMIENTO

- 141 0-3 meses
- 142 El agarre y el desarrollo del movimiento
- 149 3-6 meses
- 154 6-9 meses
- 159 9-12 meses
- 161 El desarrollo de la motricidad gruesa

CUARTA PARTE

OTRAS ACTIVIDADES

- 166 La música
- 167 El aire libre
- 168 El movimiento durante el primer año de vida

CAPÍTULO SIETE

PONERLO EN PRÁCTICA

PRIMERA PARTE

LA VIDA COTIDIANA

- 174 El ritmo cotidiano
- 175 Rituales
- 176 Comer
- 187 Dormir

SEGUNDA PARTE

LOS CUIDADOS FÍSICOS

- 199 La ropa
- 200 El cambio de pañal
- 202 Bañar al bebé
- 203 Viajar en coche
- 204 Llevar al bebé pegado a nuestro pecho
- 204 La dentición
- 205 El uso del chupete
- 206 Compartir
- 206 Los cólicos y el reflujo
- 207 El tiempo frente a las pantallas

TERCERA PARTE

PREGUNTAS FRECUENTES

- 208 Golpear/arrojar/morder/empujar cosas
- 211 Cuando el bebé es dependiente / ansiedad por separación
- 212 Tocar y meterse cosas en la boca
- 213 Salir adelante con nuestras tareas cotidianas
- 214 El método Montessori con un presupuesto

CUARTA PARTE

OTRAS SITUACIONES

- 215 Los hermanos
- 218 Los gemelos/mellizos
- 219 Los bebés prematuros
- 219 Ser progenitor adoptivo
- 220 Discapacidades físicas o diferencias neurológicas

CAPÍTULO OCHO

LA PREPARACIÓN DEL ADULTO

- 224 Nuestro papel como adultos
- 225 Preparándonos
 - 225 Preparación intelectual
 - 226 Preparación física
 - 227 Preparación emocional y espiritual
 - 228 Confianza en uno mismo y perdón
- 230 49 ideas para permanecer tranquilo
- 232 Hagámoslo lo mejor que podamos

CAPÍTULO NUEVE

TRABAJANDO JUNTOS

- 234 No estamos solos
- 237 Ser progenitor soltero o progenitor con la custodia compartida
- 238 Estar en sintonía
- 243 Qué buscar en una guardería o en un cuidador
- 245 Despedirnos de nuestro bebé
- 246 Notas para nuestras visitas de parte de nuestro bebé



¿QUÉ VIENE A CONTINUACIÓN?

- 250 Los años como niño pequeño
- 252 Los años venideros
- 254 Los cuatro planos del desarrollo
- 256 El camino hacia la paz



APÉNDICES

- 266 Hitos y preparación mes a mes
- 272 Lista de actividades para bebés
- 281 Reflejos arcaicos
- 282 Más lecturas

RECURSOS ONLINE

**CONSULTA WORKMAN.COM/MONTESSORI
PARA CONOCER Y SABER:**

- Las observaciones de Junnifa sobre Sol:
 - desde el nacimiento hasta las 15 semanas.
- Cronograma del desarrollo psicomotriz
- Cómo hacer un *topponcino*
- Cómo hacer móviles Montessori
- Cómo hacer una pelota de retales
- Cómo hacer aros para ensartar en una estaca o vara
- Cómo hacer sonajeros
- Cómo hacer una caja de permanencia de objetos
- Cómo hacer una pista de bolas



*A cada bebé:
Ojalá seas orientado para desarrollar tu potencial singular.
Eres un regalo.
—Simone*

*A Solu, Metu y Biendu, mis bebés Montessori:
gracias por enseñarme e inspirarme a diario.
Sois mis mayores bendiciones.
—Junnifa*



INTRODUCCIÓN

1

- 12 Ha llegado el momento de cambiar
la forma en la que vemos a los bebés
- 13 Nuestros relatos Montessori
- 15 Por qué nos encantan los bebés
- 16 Lo que necesitamos saber acerca
de los bebés
- 18 Cómo leer este libro
- 20 Lo que los bebés nos están diciendo
en realidad

HA LLEGADO EL MOMENTO DE CAMBIAR LA FORMA EN LA QUE VEMOS A LOS BEBÉS

Durante mucho tiempo la gente ha creído que los bebés eran incapaces de comprender lo que sucedía a su alrededor. Se pensaba que no podían «hacer gran cosa». «Simplemente comen y duermen y lloran mucho», decía la gente. Se trataba a los bebés como si fueran frágiles. Se nos decía que teníamos que abrigarlos para protegerlos.

Entonces, descubrimos que los bebés están, de hecho, aprendiendo muchas cosas durante sus primeros meses de vida, y empezamos a educarlos de forma excesiva. Les presionamos para que aprendieran más rápidamente y más pronto. Comparábamos a nuestro bebé recién nacido con otros bebés, temerosos de que el nuestro no se estuviera desarrollando con la suficiente rapidez.

Se nos decía que teníamos que comprar los mejores artilugios para nuestro bebé: los mejores juguetes educativos, las mejores prendas para cubrir cada parte de su cuerpo, un apoyo para cuando estuvieran durmiendo, un artefacto para que se incorporasen antes, una cama que se meciera para que se durmiera, monitores de todo tipo, y aplicaciones para monitorizarlo todo.

Vayamos de compras.

Pongamos de relieve esta nueva vida que hemos traído al mundo. Fijémonos en nuestro bebé para ver cuáles son nuestras necesidades singulares, qué quiere aprender y cómo podemos apoyarle de una forma más consciente y lenta.

¿Qué sucedería si tratásemos a los bebés con respeto y aprendiéramos a pedirles permiso antes de interactuar con ellos?

¿Qué pasaría si observáramos a nuestro bebé primero, en lugar de correr para arreglar las cosas?

¿Qué tal si consideráramos que los bebés son tan fuertes y capaces, mientras descubren el mundo a su alrededor, como los exploradores, viéndolo todo por primera vez?

¿Qué sucedería si nos diésemos cuenta de que los bebés ya están asimilándolo todo desde el momento de su nacimiento (incluso desde que están en el útero) con todos sus sentidos?

¿Qué pasa si el cambio de pañal, la alimentación y la hora de irse a la cama se convierten en momentos de conexión el lugar de tareas rutinarias que llevar a cabo corriendo?

¿Qué tal si fuésemos más despacio para disponer de más tiempo para el lenguaje y para la conversación, incluso con un bebé recién nacido?

¿Qué sucedería si sacásemos tiempo para que el bebé estuviera tumbado sobre una sencilla alfombra para que se estire y aprenda acerca de su cuerpo?

¿Qué pasaría si no le colocásemos en posturas para las que todavía no está preparado, como elevarle para que se siente o sostener sus manos para permitirle andar antes de que sus músculos estén preparados?

¿Qué tal si reconociésemos que un bebé tiene puntos de referencia (sus manos, nuestra voz, los lugares en los que le damos de comer y el ritmo de nuestras jornadas) que le ayudan a orientarse?

¿Qué sucedería si nos desprendiésemos de todo lo que nos han dicho que tenemos que comprar y, en lugar de ello, le proporcionásemos un espacio sencillo y hermoso a nuestro bebé?

¿Qué pasaría si aprendiésemos a ver que cada bebé es un alma única, y que estamos aquí para ser su guía en este planeta, para apoyarle para que crezca con el fin de que sea la mejor versión de sí mismo, sin presión por nuestra parte y sin sentirse abandonado?

¿Qué tal si nos tumbamos en el bosque, en la playa, en el parque y en las montañas y le exponemos al asombro y la maravilla que supone la naturaleza?

NUESTROS RELATOS MONTESSORI

Cuando el primer bebé de Simone nació, ella recuerda que se sintió profundamente emocionada por la capacidad de crear una nueva vida. Lo hizo lo mejor que pudo con la información de la que disponía, pero todo se volvió mucho más claro cuando descubrió el enfoque Montessori cuando su hijo tenía unos dieciocho meses; y como muchos progenitores, deseó haber sabido sobre estos principios antes.

Cuando tuvo a su segundo bebé, Simone aplicó todo lo que había aprendido sobre el método Montessori lo mejor que pudo. Desde entonces, completó su formación en el método Montessori (hace más de quince años). Sus bebés son ahora adultos jóvenes, y ha ayudado a familias a aplicar los principios Montessori con sus hijos a través de sus clases Montessori conjuntas para progenitores y bebés en la escuela Jacaranda Tree Montessori, en Ámsterdam.

Junnifa trabajaba como gerente de estrategias para una compañía de automoción en Kentucky cuando descubrió, casualmente, el método Montessori. Había acompañado a su madre, que era maestra, a una visita a una escuela Montessori, y quedó tan emocionada por lo que vio que decidió hacer un curso introductorio al método Montessori de seis semanas para aprender más.

Junnifa completó el diploma AMI 0-3 una semana antes del nacimiento de su primer hijo. Implementó lo que había aprendido y quedó sorprendida por los efectos positivos que tuvo en la crianza y educación de su hijo y en su retoño. Inició su blog, nduoma.com, para compartir sus experiencias. Sedienta de más información, siguió ampliando sus conocimientos sobre el desarrollo de los niños. Completó los cursos para la obtención de los diplomas AMI para los grupos de edad de 3-6 y 6-12 años, además de la formación Resources for Infant Educators (RIE, Recursos para Educadores-Cuidadores de Niños).

Junnifa dirige su propia escuela Montessori, llamada Fruitful Orchard Montessori School, sita en Abuja (Nigeria), donde vive con su marido y tres hijos pequeños. Junnifa forma parte de la junta directiva de la Asociación Montessori Internacional (Association Montessori, International, AMI), la organización fundada por la doctora Montessori para preservar y propagar su trabajo.

El nacimiento de este libro llegó sin dificultades. Junnifa estaba de visita en Ámsterdam, procedente de Nigeria, para asistir a algunas reuniones de la AMI y se dejó caer por casa de Simone para tomar una comida casera. Simplemente estábamos planeando ponernos al día, pero al cabo de una hora nos dimos cuenta de que las dos queríamos escribir un libro sobre el método Montessori para bebés. Para cuando Junnifa se marchó al cabo de unas horas, habíamos tomado algo de comida sabrosa y esbozado el borrador del libro que ahora tienes entre las manos.

Todos los progenitores y todos los hijos pueden beneficiarse del enfoque Montessori desde las primeras semanas, los primeros días, las primeras horas, e incluso mientras nuestro bebé está en el útero.

Los bebés son aprendices natos desde que nacen, y no son unos recipientes vacíos que llenar. Lo observan todo. Se comunican mediante balbuceos y distintos llores. Nunca dejan de moverse.

Tal y como escribió la doctora Maria Montessori en su libro *La mente absorbente del niño*:

[Un bebé] no es, de ninguna manera, pasivo. Aunque, indudablemente, recibe impresiones, es un buscador activo en su mundo. Él mismo busca impresiones.

Ojalá todos podamos aprender, a partir de este libro, a aplicar el método Montessori en nuestro hogar desde el nacimiento, a responder a los llores de nuestros bebés, a saber qué actividades están buscando, a organizar nuestro hogar, y a llevar a cabo el trabajo que debemos hacer como padres para criar a unos bebés seguros de sí mismos que estén listos para explorar el mundo que tienen a su alrededor con confianza y respeto por sí mismos, los demás y el planeta.

POR QUÉ NOS ENCANTAN LOS BEBÉS

Es cierto que los bebés exigen mucho tiempo, que nos despiertan por la noche, que nos dejan agotados y que a veces lloran inconsolablemente durante horas. Así pues, ¿por qué adoramos a los bebés?

Los bebés nos recuerdan lo inocentes que somos cuando llegamos a este mundo. Cuando vemos a un bebé recién nacido, no podemos evitar pensar que todas las personas empezaron su vida así, sin ningún juicio, sin ningún miedo, sin ningún equipaje: simplemente siendo ellas mismas.

Los bebés nos proporcionan esperanza para el futuro. El nacimiento de una nueva criatura y nuestra esperanza por su nueva vida nos conduce a desear un mundo mejor para ella: que le encante aprender, que aprenda a cuidar de la humanidad y del planeta, y que no haya violencia ni guerras.

Los bebés ven el mundo por primera vez. Nos encanta observar a un bebé asimilando el mundo que tiene a su alrededor; la forma en la que lo mira y explora todo por primera vez: nuestro rostro, una hoja, el Sol asomándose a través de una rama. Nos recuerda que volvamos a fijarnos, con una nueva perspectiva, en el mundo que tenemos a nuestro alrededor con asombro.

Los bebés no se rinden fácilmente. Podemos sentarnos y ver cómo un bebé se estira para tocarse los dedos de los pies e intenta llevárselos a la boca una y otra vez hasta acabar alcanzándolos. Un bebé intentará golpear una pelota colgando de una cuerda hasta dominar unos movimientos precisos. Los bebés aprenden a perseverar si les damos la oportunidad.

Expresan lo que necesitan. Un bebé no piensa: «¿Es éste un buen momento para preguntar?». Usa sus lloros para decirnos que tiene el pañal sucio, que tiene hambre o que está cansado, o que ya se ha cansado de aquello con lo que fuera que estuviera jugando. Quizás podamos distraerle durante un rato, pero seguirá insistiendo hasta que sus necesidades se vean satisfechas. Esta franqueza es una buena habilidad que poseer.

Los bebés huelen muy bien. ¡Jajá! Pero es muy cierto. ¿Por qué los bebés huelen tan bien? No hay nada mejor que el olor de un bebé recién bañado.

Los bebés son una nueva vida humana. Crear una nueva vida humana es una experiencia intensa, y las investigaciones muestran que estamos programados para cuidar de los bebés. Y nos preguntamos: «¿Cómo puede algo tan pequeño estar tan perfectamente creado?».

LO QUE NECESITAMOS SABER SOBRE LOS BEBÉS

En las generaciones pasadas, la mayoría de la gente crecía con muchos bebés a su alrededor. Compartíamos el hogar con los padres y los abuelos, y los primos, los sobrinos entraban y salían los unos de casa de los otros, y los niños mayores cuidaban de los bebés del clan familiar.

Simone era la niña más pequeña de su familia. El primer bebé con el que pasó mucho tiempo, aparte de cuando hizo de niñera, fue su hijo.

Leyó algunos libros y asistió a algunas clases para el parto y de yoga, pero se sintió, en gran medida, poco preparada para cuidar de su hijo. Fue cuestión de prueba y error. Ponerle a dormir no fue fácil (una secuencia complicada consistente en mecerle y cantarle), pero afortunadamente su alimentación fue bien. Simone se enorgullecía de llevarle con ella allá donde fuera, incluso en sus primeros días de vida. Cocinaba mientras él dormía y jugaba con él sin parar cuando estaba despierto. No quería que llorara, por lo que, si nada funcionaba, volvía a darle de comer.

Al mirar atrás, comprende que hizo mucho trabajo extra. Todavía no había aprendido a observar el ritmo natural de su hijo, a permitirle explorar por su cuenta y a confiar en que no necesitaba que un adulto le entretuviera a tiempo completo.

Aquí tenemos lo que desearía haber sabido:

Los bebés lo están absorbiendo todo. Los bebés muestran lo que la doctora Montessori identificó como *la mente absorbente*. Puede que sean incapaces de enfocar a más de treinta centímetros frente a su cara, pero ya están asimilando tanta información visual como pueden. También captan los olores, el espacio que hay a su alrededor (si, por ejemplo, es luminoso o está oscuro, está desordenado o tranquilo, caliente o frío), y sienten el contacto sobre su cuerpo. Escuchan los sonidos de la vida cotidiana, nuestra voz, la música y los momentos de silencio. Saborean sus dedos, la leche y cualquier cosa que acabe en su boca.

Podemos mantener conversaciones con los bebés. En este caso no nos referimos únicamente a hablarle a un bebé, sino a hablar *con* un bebé y a esperar su respuesta, incluso en el caso de los recién nacidos. La conversación no tiene por qué ser verbal. Podemos colocar al bebé entre nuestros antebrazos, con su cabeza acunada en nuestras manos, cara a cara. Podemos sacar la lengua, esperar y observar. Él intentará abrir la boca, y sacará la lengua. Le responderemos sacando nosotros la lengua. Y así continúa el juego.

Los bebés necesitan tiempo para moverse y explorar. Un bebé necesita tiempo para estar tumbado sobre una alfombra en el suelo y estirar todo su cuerpo. Incluso los recién nacidos pueden estar echados sobre una alfombra, con un espejo a su lado, mientras ven qué tal es mover sus extremidades e interactúan con el mundo que tienen a su alrededor, y perciben cómo responden las cosas ante sus esfuerzos. Podemos apoyarles proporcionándoles tan poca ayuda como sea posible, pero tanta como sea necesaria.

Los bebés necesitan que les traten cuidadosamente, pero no son frágiles. Debemos mostrar sensibilidad a su transición desde el útero al mundo exterior (un período de simbiosis) y tratarles amablemente y con un contacto respetuoso; y al mismo tiempo, no necesitamos abrigoles y mimarles excesivamente. Pueden tener las manos, los pies y la cabeza sin cubrir (si la casa es lo suficientemente cálida), de modo que puedan moverse libremente. Su cuello y su cabeza se volverán más fuertes durante las primeras semanas de vida y no necesitarán un apoyo extra al cabo de no demasiado tiempo.

Los bebés desarrollan confianza en su entorno, sus cuidadores y ellos mismos. Durante los nueve primeros meses de vida (a los que a veces se hace referencia como extrogestación o gestación extrauterina), el bebé sigue adaptándose a estar en su nuevo entorno. Está trabajando en desarrollar confianza en su entorno y en sí mismo y aprendiendo a confiar en sus padres (y en cualquier otro cuidador).

En su primer año de vida, los bebés pasan de la dependencia a la colaboración y a la independencia. Al nacer, el bebé confía en los adultos para obtener su alimento, refugio, vestimenta, que le cambien el pañal y que le lleven de un lugar a otro (dependencia). A medida que va creciendo, invitamos al bebé a participar en el proceso: pidiéndole que levante las manos mientras le vestimos, le explicamos lo que estamos haciendo mientras preparamos las comidas, dándole tiempo para que toque y explore las cosas que tiene a su alrededor (colaboración). Antes del final del primer año el bebé está dando pasos hacia la independencia: a veces pasos físicos reales, además de escoger voluntariamente un juguete y hacerlo funcionar, pedir algo o hacer una señal para expresarse, llevarse comida a la boca para comérsela, con confianza en el lugar que ocupa en el mundo (independencia).

Los bebés medran con un vínculo confiable. Cuando asentamos las bases de un vínculo fuerte y confiable, el bebé se siente con la seguridad para explorar, para avanzar hacia la independencia con el tiempo. Aprende a confiar en nosotros, a fiarse de nosotros, en que le responderemos y le proporcionaremos cualquier ayuda o respaldo (si es necesario). «El vínculo confiable» se da, en la teoría del apego, cuando las necesidades de cercanía y alimento se ven general y consistentemente satisfechas mientras se es un bebé. El apego genera la conexión emocional profunda entre el bebé y su(s) cuidador(es) principal(es), un lazo que perdura a lo largo del tiempo.

Los bebés lloran para comunicar sus necesidades. Algunas personas son capaces de decir por qué está llorando su bebé. A veces, los lloros suenan todos igual. Podemos convertirnos en un detective. Le preguntamos: «¿Qué me estás diciendo?», mientras le observamos. Respondemos, en lugar de reaccionar. No lo cogemos en brazos, sin más y empezamos a mecerle para hacer que deje de llorar, porque necesitamos saber *qué nos está diciendo*.

Los bebés no necesitan muchas cosas. El principio de *menos es más* se aplica a los bebés. Unos brazos amorosos, un lugar en el que estirarse, un sitio para dormir, una nutrición adecuada para su tripita y un hogar cálido y cómodo que explorar: éstas son las cosas que necesita un bebé. Recomendamos algunas actividades Montessori en este libro, pero podríamos no comprar nada en absoluto y, pese a ello, practicar el método Montessori en casa. Este método no tiene tanto que ver con las cosas, como en fijarnos en nuestro bebé, aceptarlo por ser quién es, ver cómo podemos satisfacer sus necesidades y respaldarle hacia su independencia, que continuará a lo largo de toda su primera infancia, niñez y adolescencia.

Los bebés ganan confianza a partir de puntos de referencia. A medida que descubren el mundo que les rodea, regresarán para fijarse en *puntos de referencia*. Estas cosas en su vida cotidiana les ayudan a orientarse. Puede tratarse de sus manos, nuestra voz, el espacio en el que se tumban para dormir, el sitio en el que se alimentan y el ritmo cotidiano (hacer las cosas de la misma forma día tras día). Esta predictibilidad proporciona consuelo al bebé.

Los bebés saben muchas cosas que nosotros no sabemos. Cuando miramos a los ojos de un bebé, hay mucho misterio esperando a ser descubierto. Nos está diciendo: «Si quieres aprender cosas sobre mí, fíjate en mí». La observación se convierte en una forma de respeto: lo observamos antes de responder y aprender a comprenderle mejor.

CÓMO LEER ESTE LIBRO

Este libro dispone de respuestas a las preguntas que nos hacen cada día sobre criar a los bebés de acuerdo con el estilo Montessori. Puedes leértelo de la portada a la contraportada, o puedes abrirlo por cualquier página en busca de inspiración.

El libro se ocupa de lo que debemos saber sobre los bebés, sobre cómo podemos preparar nuestro hogar para que se sientan seguros y bienvenidos (no necesitamos gran cosa), cómo observar a nuestro bebé para ver qué está practicando en un cierto momento, y cómo podemos respaldar su desarrollo. Aborda todas las preguntas prácticas sobre comer y dormir (y la cama Montessori), y explora todas las formas de desarrollar un vínculo respetuoso con él.

No pases por alto los capítulos sobre el trabajo que nosotros, los adultos, podemos llevar a cabo para criar y educar a nuestros hijos al estilo Montessori (mientras nos desprendemos de nuestros propios deseos de sobre en qué se convertirán nuestros hijos), y cómo trabajaremos con otras personas que forman parte de la vida de nuestros hijos (desde los abuelos y los cuidadores hasta nuestros compañeros) que tan importantes son en la crianza de nuestros bebés. Y no te dejaremos colgado: también nos ocuparemos de lo que vendrá a continuación, mientras nuestros bebés se convierten en niños pequeños, y de qué esperar de la observación de la doctora Montessori de los niños desde el momento de su nacimiento hasta que alcanzan los veinticuatro años.

A lo largo del libro hay unas listas de verificación prácticas a modo de referencia rápida, ejercicios de observación y, al final de cada capítulo, hay sugerencias prácticas sobre cómo ponerse manos a la obra. En los apéndices también hay una lista completa de actividades por edad y una guía, mes a mes, que consultar con frecuencia (también hemos proporcionado algunas instrucciones de tipo «hágalo usted mismo» para construir móviles Montessori y para llevar a cabo actividades, que podrás encontrar *online* en workman.com/montessori). Además, en el capítulo 9, tenemos una de nuestras páginas favoritas de este libro: una nota de nuestro bebé a sus abuelos, amigos y cuidadores que vienen de visita, que se puede copiar y colgar en algún lugar visible.

Los principios que aparecen en este libro se basan en nuestra formación en el método Montessori con la Asociación Montessori Internacional y en nuestra propia experiencia trabajando con familias y criando a nuestros propios hijos. Todo esto deriva de lo que la doctora Montessori escribió sobre la infancia, además de sus colaboraciones con sus alumnas Adele Costa Gnocchi y Grazia Honegger Fresco, que fueron responsables, en gran medida, del desarrollo de la visión de Montessori sobre los niños más pequeños: esto incluye la creación de la formación de los Asistentes de la Infancia (por parte de Costa Gnocchi) y del Centro de Partos Montessori en Roma (donde Honegger Fresco fue presidenta honoraria hasta hace bien poco). La doctora Silvana Montanaro también contribuyó en este trabajo, y recurrimos a muchos principios de apoyo del método RIE (Resources for Infant Educators, o Recursos para Educadores-Cuidadores de Niños) y los principios de la crianza respetuosa de los hijos.

Escribimos este libro para hablar por los bebés que se encuentran en el útero, los recién nacidos y los que están girando sobre sí mismos (rodando), sentándose, gateando o dando sus primeros pasos. Quieren que sepamos que todos ellos son almas singulares que nacen en nuestro hogar para que les cuidemos de una forma en la que se sientan a salvo, respetados y queridos. Quieren saber que les ayudaremos a crecer para pasar de ser un bebé dependiente de nosotros con respecto a todas sus necesidades a un bebé que sea capaz de colaborar y comunicarse con nosotros, y hacia el final de su primer año de vida pasarán hacia el aumento de la independencia como niños curiosos y listos para explorar el mundo incluso más.

Podemos transmitirle a nuestro bebé el mensaje: «Eres capaz y eres respetado. Queremos estar presentes para ti, buscamos entenderte a ti y tus necesidades, y lo haremos lo mejor posible para tener paciencia». Queremos aprender cómo tratar a nuestros bebés con amor y respeto y a apoyarles para que desarrollen confianza en sí mismos y en su entorno (incluyéndonos a nosotros).

Todos los bebés son únicos. Ninguno ha hablado ni caminado de la misma forma, se ha quedado dormido exactamente de la misma manera o se ha alimentado a la misma hora que cualquier otro.

Ojalá este libro te permita ser testigo de la alegría que supone tu bebé en crecimiento. Observa las formas más sutiles en las que se está desarrollando y cambiando a cada día, hora y minuto que pasa. Ojalá nunca pierda esa alegría y capacidad de asombro.

Brindemos para aprender más sobre nuestros bebés Montessori.

LO QUE LOS BEBÉS NOS ESTÁN DICIENDO EN REALIDAD

En lugar de cogerlo rápidamente desde detrás para cambiarle el pañal (o de que oiga que apestá)

Quiere poder vernos, que le preguntemos si está preparado para que lo cojan en brazos y disponer de tiempo para responder.

En vez de distraerle cuando esté llorando

Quiere que nos paremos, observemos, preguntemos lo que necesita y luego responder.

En lugar de que lo estimulen en exceso

Quiere disponer simplemente de una o dos cosas con las que interactuar.

En vez de colocarle en una postura sentada o de pie antes de que esté listo

Quiere que sigamos su singular desarrollo y que, luego, le dejemos dominar esto por su cuenta.

En lugar de estar sentado frente a una pantalla

Quiere interactuar con el mundo real.

En vez de pensar que no entiende algo

Quiere que le digamos qué está sucediendo y que le tratemos con respeto.

En lugar de emplear un lenguaje infantil sin sentido

Quiere una conexión y una conversación reales en la que nos turnemos.

En vez de emplear los últimos dispositivos

Quiere un espacio sencillo, bonito y seductor para explorar.

En lugar de permitir que cualquiera le toque o le bese

Quiere que le preguntemos primero.

En vez de interrumpirle cuando está jugando

Quiere que esperemos hasta que haya acabado de concentrarse.

En lugar de apresurarnos con las comidas, los baños y los cambios de pañal

Quiere que usemos estas actividades como momentos de conexión con nosotros.

En lugar de hacer las cosas corriendo durante nuestras atareadas jornadas

Quiere que le tratemos y manipulemos cuidadosa, consciente y lentamente.

PRINCIPIOS MONTESSORI PARA BEBÉS



2

- 22 ¿Qué?! ¿Educación Montessori para bebés?
- 23 Una breve crónica de la doctora Montessori
- 24 ¿Qué es el método Montessori?
- 25 Algunos principios importantes del método Montessori
 - 25 Una mente absorbente
 - 26 Tendencias humanas
 - 28 Períodos sensibles
 - 30 Observación
 - 34 Entorno preparado

¡¿QUÉ?!

¿EDUCACIÓN MONTESSORI PARA BEBÉS?

Puede que te estés encontrando con el método Montessori por primera vez, quizás lo conozcas pero, tal vez, no sabías que podía aplicarse en tu hogar o específicamente a bebés, o puede que ya hubieras oído hablar de este método y los bebés. Esta sección puede suponer una introducción para los principiantes o una actualización para quienes ya están familiarizados con este método, ya que proporcionará una visión general de la educación con el enfoque Montessori y cómo se aplica en concreto a los bebés.

Esta educación de la que hablamos en el método Montessori no se da sólo en las aulas y no está limitada a la idea tradicional de un instructor enseñando a un niño. En lugar de ello, implica todo lo que hacemos con los niños y todo lo que ellos experimentan desde el primer momento.

Es una filosofía que busca respaldar el desarrollo natural de cada niño para que alcance su máximo potencial. Considera la educación como una herramienta para ayudar en este proceso y cree que este aprendizaje puede comenzar desde el nacimiento. Esto significa que también puede aplicarse a los bebés.

La primera hora de educación es la hora tras el nacimiento. Desde el momento en que los sentidos del bebé recién nacido empiezan a recibir impresiones de la naturaleza, ésta les educa. Es necesaria una gran fortaleza para ser capaz de esperar pacientemente a que maduren.

—Johann Heinrich Pestalozzi



UNA BREVE CRÓNICA DE LA DOCTORA MONTESSORI

La doctora Maria Montessori fue una médica y científica italiana con formación en antropología. La educación con el método Montessori surgió de su trabajo con niños con diferencias de aprendizaje. Ella creía que los niños necesitaban alimentar su mente, además de su cuerpo. Reconocía que necesitaban más estimulación, de modo que incorporó materiales y técnicas desarrollados por los facultativos franceses Jean-Marc-Gaspard Itard y Edouard Seguin. Después de trabajar con los niños durante algún tiempo, los inscribió para un examen a nivel estatal. Los resultados fueron inspiradores. Los niños lo hicieron muy bien, superando las expectativas, y empezó a preguntarse si su método recién descubierto podría funcionar para otros niños.

Le llegó la oportunidad de probar sus ideas en niños sin diferencias de aprendizaje cuando los promotores de una planificación urbanística en San Lorenzo invitaron a la doctora Montessori a construir aulas para los niños que vivirían allí. Llamó a estas clases *Casa dei Bambini*, que significa «casa de los niños».

La doctora observó a las criaturas de la casa de los niños de forma muy parecida a un científico que estuviera llevando a cabo un experimento. Hizo modificaciones basadas en sus observaciones y quedó sorprendida por sus hallazgos. Descubrió que había muchas ideas erróneas relativas a los niños y que, si se les proporcionaba un entorno adecuado, florecían de formas que anteriormente no se habían creído posibles. Eran competentes, cuidadosos, amables, generosos y capaces de educarse a sí mismos si había un entorno para el aprendizaje rico que explorar. Gente de todo el mundo visitó la casa de los niños de San Lorenzo para estudiar su programa y su formación. Después, regresaron a sus lugares de origen para iniciar sus propias escuelas y programas.

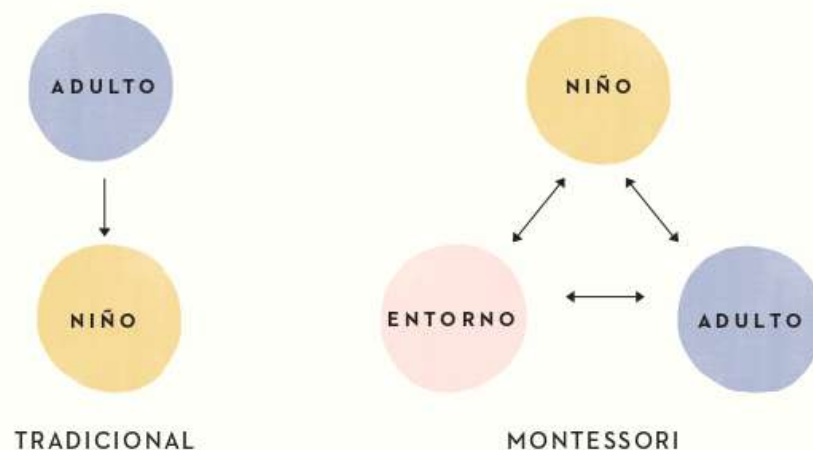
Su capacitación solían llevarla a cabo madres jóvenes que acudían con sus bebés. La doctora Montessori observó a estos bebés y se dio cuenta de que eran más conscientes y competentes de lo que la mayoría de la gente creía. Esto azuzó su interés. Siguió observándolos y escribió acerca de sus ideas. Más adelante colaboró con trabajadores de clínicas prenatales y procedió a fundar una maternidad, un jardín de infancia y programas de formación para «Asistentes de la Infancia» en Roma.

La doctora Montessori llegó a creer que la educación debía empezar desde el momento del nacimiento.

¿QUÉ ES EL MÉTODO MONTESSORI?

El método Montessori es distinto al aprendizaje de arriba abajo de la educación tradicional, en la que el profesor se encuentra de pie, en la parte delantera del aula, y les dice a los niños lo que tienen que aprender. En lugar de ello, el método Montessori considera que cada niño (y bebé) es único, con su forma singular de aprender, unos intereses particulares y una línea temporal única.

El educador Montessori organiza el aula como un entorno de aprendizaje rico. El niño dispone de la libertad para escoger una actividad en la que desee trabajar (ya sea por su cuenta, con otro niño o en grupos), y el profesor observará para ver quién necesita ayuda o quién necesita una nueva lección. Con una mezcla de edades, los niños mayores servirán de modelo para los más pequeños y podrán ayudarles. Al hacerlo, los niños mayores refuerzan su propio aprendizaje, y los de menor edad aprenden de forma natural observando a los mayores.



Al observar un aula Montessori por primera vez, es difícil creer que nadie le esté diciendo a los niños qué hacer y que estén automotivados para dominar nuevas habilidades y adquirir nuevos conocimientos.

De forma similar, en nuestros hogares y con nuestros bebés podemos organizar espacios hermosos con objetos y actividades seductores para que ellos los exploren. Podemos observar cuándo necesitan ayuda y permitirles hacer descubrimientos por sí mismos.